



Capítulo 457

¡También se folló a mi esposa!

Después de enterarse de que el amor de su vida había elegido a otro hombre, el corazón de Lebao se llenó de amargura y rabia.

¿Quién?! ¿Qué bastardo se atreve a robarme a mi mujer?! ¡Si eres un hombre de verdad, da la cara ahora mismo! —rugió Lebao con furia, provocando que los miembros de la tribu a su alrededor huyeran asustados.

—¡Cuidado con lo que dices, Lebao! ¡No toleraré tu vil comportamiento con él!
—Qin Liangyu se enfureció y le gritó por primera vez en su vida.

Lebao quedó atónito ante la reacción de Qin Liangyu, pues nunca la había visto reaccionar con tanta ferocidad. Él había servido a su padre toda su vida y también había apoyado a Qin Liangyu durante toda su vida, así que tuvo muchas oportunidades para revelar sus sentimientos. Sin embargo, antes de que pudiera hacerlo, alguien más le arrebató el amor de su vida, de ahí la violenta reacción, alimentada principalmente por su propio arrepentimiento y odio hacia sí mismo.

¿Quién es? ¿Quién te ha conquistado? ¡Quiero un nombre!

—¡Eso no es asunto tuyo, Lebao! ¡A partir de hoy, la Tribu Jabalí será tu único asunto! —dijo Qin Liangyu con frialdad.

¡El puesto de Jefe no significa nada para mí sin ti a mi lado, Jefa Qin! ¡A menos que compruebe si ese hombre está más cualificado que yo para ser tu compañero, rechazaré el puesto de Jefe! Lebao continuó presionándola para que le revelara la identidad de este misterioso individuo con el que se había comprometido.

"¿De verdad tenemos que hacer esto, Lebao?", suspiró Qin Liangyu.

"¡No seré el Jefe aunque me mates!" Lebao se mantuvo firme en su decisión.

Justo cuando Lebao terminó su frase, otra voz resonó.

"¿Tienes algo que quieras decirme?"

Cuando Lebao y los miembros de la tribu oyeron esa voz familiar, inmediatamente se giraron para mirar hacia atrás, donde un apuesto joven con piel color jade se acercaba a ellos.

"¡T-Tú eres...!"

Los ojos de Lebao se abrieron con incredulidad cuando vio el rostro de Su Yang.

"¡No puede ser...!"





Lebao inmediatamente miró a Qin Liangyu y dijo en voz alta: "¿Es él?"

Qin Liangyu no dijo una palabra y simplemente asintió con la cabeza.

El cuerpo de Lebao se balanceó hacia atrás después de ver su confirmación.

¡No lo entiendo! Aunque sin duda es más fuerte y guapo que yo, ¿se conocieron hace poco! ¿Cómo pudiste elegir a alguien que acabas de conocer, antes que a mí, con quien has pasado la mayor parte de tu vida?

"Yo tampoco lo entiendo, pero así es el amor. Es completamente impredecible y repentino, casi como una estrella fugaz". Qin Liangyu habló en voz baja, con los ojos llenos de asombro.

Cuando Lebao vio la emoción en sus ojos, toda su fuerza abandonó su cuerpo, provocando que cayera de rodillas.

Al ver a Lebao así, Qin Liangyu sintió pena por él, pero no había nada que pudiera hacer, ya que su amor había elegido a otra persona.

Incluso Su Yang sintió algo de lástima por Lebao, pero, por desgracia, no era como si pudiera transmitirle a Lebao los sentimientos que Qin Liangyu sentía por él. Y esta no era la primera vez que se encontraba en una situación así. De hecho, ya había estado en situaciones similares, innumerables veces.

Esta es probablemente la razón por la que tiene tantos enemigos en los Cuatro Cielos Divinos y por la que muchas personas querían matarlo, cuando no ha ofendido intencionalmente a la mayoría de ellos.

Unos momentos después, Lebao se levantó y se acercó a Su Yang.

"¿Qué intentas hacer, Lebao?" Qin Liangyu se preocupó al instante, por si Lebao intentaba hacerle daño a Su Yang por celos.

Sin embargo, Lebao se detuvo a unos metros de él y lo miró con expresión seria.

Aunque te estaré eternamente agradecido por salvar a la Tribu Jabalí y mi vida, ¡no puedo quedarme de brazos cruzados! ¡Por favor, lucha conmigo! Si ganas, te dejaré llevarte a la Jefa Qin sin más problemas, pero si pierdes, ¡quiero que la dejes en paz!

Los miembros de la tribu miraban a Lebao como si se hubiera vuelto loco de celos. ¡Era imposible que ganara contra Su Yang, quien derrotó él solo al Jefe Long y al Jefe Shi!

Incluso si Su Yang hubiera resultado herido en la pelea anterior, no había ninguna posibilidad de que Lebao pudiera derrotarlo, entonces, ¿por qué haría una solicitud tan imprudente?

Para ellos estaba claro como el agua cuáles serían los resultados, incluso antes de que la pelea estuviera cerca de comenzar.

Sin embargo, para sorpresa de todos, Su Yang se negó a pelear con Lebao.





"¿Por qué te negaste? Es obvio que no puedo derrotarte", le preguntó Lebao con el ceño fruncido.

"Porque no importa el resultado, la situación no cambiará", dijo Su Yang con voz tranquila.

Incluso si de alguna manera logras derrotarme y la dejas en paz, ¿eso realmente cambiará algo? Gane o pierda, ella continuará siguiéndome. Y simplemente no me gusta malgastar mi esfuerzo en cosas sin sentido.

—¿Dices que es inútil?! ¡Esto es muy importante para mí! —rugió Lebao.

"Hay cosas en la vida que no puedes conseguir, por mucho que las desees, y tienes que aceptar ese hecho".

Luego Su Yang se dio la vuelta y comenzó a alejarse.

"Liangyu, regreso a la nave voladora. Nos iremos pronto, así que esta es tu última oportunidad para decidir si realmente quieres seguirme o no".

También dejé algunas cosas en la cabaña para la Tribu Jabalí. Les agradezco su hospitalidad y compañía a las treinta y dos de ustedes. Espero que les guste.

Después de decir esas palabras, Su Yang salió casualmente del asentamiento y desapareció en la distancia.

"¿A qué se refiere con 'seguirlo'?" Lebao miró a Qin Liangyu con expresión perpleja, pues ya tenía una respuesta en mente.

"Dejaré la Tribu Jabalí a partir de hoy, para seguirlo. Esta es otra razón por la que no puedo estar contigo, Lebao", le dijo Qin Liangyu con una sonrisa de disculpa.

Estoy seguro de que encontrarás a alguien a quien apreciarás más que a mí, Lebao. Y dejaré la Tribu del Jabalí en tus manos.

"¡Qué repentino! ¿Volverás alguna vez?", le preguntó Lebao con lágrimas en los ojos.

Qin Liangyu negó suavemente con la cabeza.

"No lo sé. Después de todo, iré a donde él me lleve."

Gracias a todos por todo lo que han hecho. ¡Nunca los olvidaré! ¡Adiós!

Qin Liangyu se dio la vuelta y corrió fuera del asentamiento para seguir los pasos de Su Yang, antes de que alguien pudiera decir algo, dejando a la Tribu Jabalí completamente estupefacta y sin palabras.

Muchos momentos después, uno de los miembros de la tribu se acercó a Lebao y le habló en voz baja: "No te preocupes, Jefe Lebao, no estás solo. Conozco tus sentimientos".

—¿Qué sabes tú?! ¡Estás felizmente casado! ¡No finjas que entiendes mis sentimientos! —rugió Lebao.





Sin embargo, el hombre simplemente sonrió con amargura y continuó: "Lo sé, Lebao. Lo sé... porque ayer también se acostó con mi esposa".

"¿Q-qué acabas de decir?" Lebao miró al hombre con los ojos muy abiertos.

Y antes de que el hombre pudiera responder, otro se les acercó y dijo: "¡También se acostó con mi esposa! Ella dijo que necesitaba ayuda con una lesión después de la pelea, así que le di mi aprobación. Sin embargo, ¡no esperaba que para ayudarlo tuviera que follársela! ¡Regresó medio día después, con cara de haber corrido por el mundo sin descanso!"

Otro hombre apareció y dijo: «Mi esposa me dijo la verdad, pero acepté de todas formas, ya que considero un honor para mi esposa que alguien como el Salvador se acueste con ella. Quizás tú también deberías considerarlo así».

Los demás lo miraron con el ceño fruncido y gritaron: "¿Estás loco, maldito idiota?!"

Unos momentos después, Lebao suspiró y dijo: «En fin, la Jefa Qin ya no está, y ella me nombró Jefe antes de irse. Aunque no quiera este puesto, la Tribu Jabalí necesita un líder. Para que quede claro, no hago esto por la Jefa Qin, sino por todos ustedes».

Mientras tanto, Qin Liangyu acaba de alcanzar a Su Yang.

"¿Ya te despediste?" Le preguntó.

"Un." Qin Liangyu asintió y ambos regresaron lentamente a la nave, donde Tang Lingxi y Qiuyue los esperaban.

